

Tendencias actuales en la educación superior: rumbos del mundo y rumbos del país

Bernardo Restrepo Gómez



Resumen

Tendencias actuales en la educación superior: rumbos del mundo y rumbos del país

El artículo presenta cuatro transformaciones que agitan las aguas de la educación superior en el mundo y particularmente en América Latina y Colombia en las últimas décadas. Tales tendencias tienen que ver con: 1) el manejo de los efectos de la globalización; 2) el fenómeno de la calidad; 3) los cambios pedagógicos, y 4) el emprendimiento o empresarismo. Cada uno de estos factores es desarrollado en su significado general y en su aplicación al caso colombiano, exponiendo en mayor detalle los dos primeros, esto es, la globalización y el aseguramiento de la calidad, en los cuales se presenta su evolución histórica. Los cambios pedagógicos y la investigación se exponen más esquemáticamente, enunciando transformaciones específicas que se están discutiendo, aplicando y experimentando.

Abstract

Current tendencies in higher education: world's paths and those of the country

The article presents four transformations that agitate the higher education arena all over the world. It has particularly in Latin America and Colombia, in the last decades. These tendencies are related to: 1) the handling of the effects of globalization; 2) the quality phenomenon; 3) the pedagogical changes; 4) enterprising or entrepreneurship. Each of these factors is developed within its general meaning and its application to the Colombian case, making greater emphasis on the first two: globalization and the assurance of quality; in which the historical evolution is presented. The pedagogical changes and the research are exposed in a more schematic way, highlighting specific transformations that are being discussed, applied and experimented with.

Résumé

Tendances actuelles dans l'éducation supérieure : routes du monde et routes du pays

L'article présente quatre transformations qui bouleversent le monde de l'éducation supérieure dans le monde et en particulier en Amérique latine et en Colombie dans les dernières décennies. Telles tendances ont un rapport avec: 1) la gestion des effets de la mondialisation; 2) le phénomène de la qualité; 3) les changements pédagogiques, et 4) l'entreprise. Chacun de ces facteurs est développé dans leur signification générale et dans leur application au cas colombien, en exposant plus dans le détail les deux derniers, c'est à dire, la mondialisation et raffermissement de la qualité dans laquelle leur évolution historique est présentée. Les changements pédagogiques et la recherche sont exposés plus schématiquement, en énonçant des transformations spécifiques qu'on est en train de discuter, appliquer et expérimenter.

Palabras clave

Educación superior, globalización, calidad de la educación superior, cambios pedagógicos, emprendimiento, investigación.

Higher education, globalization, higher education quality, pedagogical changes, enterprising, research.

Tendencias actuales en la educación superior: rumbos del mundo y rumbos del país

Bernardo Restrepo Gómez*



Introducción

¿Hacia dónde va la educación superior en Colombia? ¿Cuáles son sus rumbos? No es difícil otear el horizonte de la educación superior, porque las tendencias e indicadores objetivos que marcan los derroteros de la nación colombiana son los mismos que orientan los caminos de América Latina, Asia, África, Europa, Australia y Norteamérica. Hay fenómenos que agitan la política y economía nacionales, que señalan necesidades y derroteros a la educación, no sólo a la superior, pero con especial significación a ésta. Muchos son los fenómenos nuevos que tocan a las puertas de la universidad, porque el país los está afrontando. Se expondrán aquí cuatro de estas nuevas situaciones o tendencias que afectan la educación mundial y colombiana. Aluden ellas a la globalización, al mejoramiento de la calidad, a las transformaciones pedagógicas en la enseñanza superior y al emprendimiento.

Globalización

Una *primera tendencia*, asumida tímidamente como internacionalización por muchas instituciones, y por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) como colaboración internacional, tiene que ver con la globalización, realidad campante que sobredetermina la política y la economía del mundo. Es un fenómeno de internacionalización general con énfasis en la economía y en la información, que se desarrolla a partir de la Segunda Guerra Mundial y culmina con el tránsito de la polaridad dual a la multipolaridad después del derrumbe del bloque socialista. Su manifestación más visible es el libre acceso de todas las empresas a todos los mercados en igualdad de condiciones.

¿Qué ha significado? Volvernos más semejantes, integrarnos, parecernos más. Hasta ahora se ha centrado más en lo económico y en lo informativo, pero la idea es extender la globa-

* Integrante del grupo de investigación Calidad de la Educación y Proyecto Educativo Institucional de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Magíster en Sociología de la Educación de la Universidad de Wisconsin y Ph. D. en Investigación en Educación y Sistemas Instruccionales de la Universidad Estatal de la Florida. Profesor de la Maestría en Educación de la Universidad de Antioquia y asesor de varias instituciones de educación superior.

E-mail: bernardorg@.net.co

lización a lo político, a lo cultural, a lo educativo, a lo ecológico y ambiental, a los derechos humanos, a lo comercial, y ya vendrán las demás áreas.

La realidad es que la globalización, en el caso colombiano, se ha dado por pasos, desde el antiguo Pacto Andino de 1969, ahora Comunidad Andina de Naciones (CAN), en crisis; luego las negociaciones con el Mercado Común del Sur (Mercosur), bloque económico de los países del cono sur y Brasil: y en este momento el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, América Central y otros países y bloques. La internacionalización es un hecho y la educación entrará en el libre comercio de los servicios, con el peligro grande de que las transnacionales la vean como una industria de billones de dólares, una mercancía que espera ser explotada y no como un bien público al servicio del desarrollo social. ¿Qué implicaciones tiene la globalización para la educación superior? ¿Hacia dónde va ésta en el ambiente descrito?

Implicación delicada es que la educación sea considerada como un objeto comercial más en los tratados de libre comercio —el TLC y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)—. Es probable una competencia en el servicio educativo, con peligro para las instituciones de América Latina frente a las de Estados Unidos, sumadas a las de Europa, que ya han tomado la iniciativa de entrar en el continente. Muchas de estas instituciones tienen mayor desarrollo, mejor calidad en general, han adoptado las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), pueden mostrar buenos resultados de docencia, investigación y producción intelectual de su profesorado, y hasta pueden competir en costos con las instituciones latinoamericanas y colombianas.

Comenzando el siglo XXI, hay en el mundo unos cincuenta millones de docentes, unos mil millones de alumnos y miles de establecimientos educativos (Kuhlen, 2003). Este pano-

rama es para algunos un mercado formidable y comienzan a acariciarlo dentro del esquema de libre comercio del servicio educativo.

Es de esperarse que, en el trámite que actualmente se da a los detalles del documento final del TLC, el gobierno haya sacado adelante cláusulas de excepción educativa, como se ha planteado también para el sector rural. Porque es cierto que después de 1980 el desarrollo de los sistemas nacionales de educación y las categorías curriculares y de evaluación se explican por modelos universales más que por factores nacionales. Lo nacional declina y se imponen normas universales, la ideología mundial dominante y la cultura mundial que inciden en la educación. Ahora, más que nunca, hay la necesidad de investigar y formar en lo propio para no caer en estos extremos de la globalización. La cultura de cada pueblo no puede dejarse de lado.

Dentro de este escenario asistimos a otra implicación: la expansión de la educación a distancia y de los campos educativos virtuales, modalidad que crece inusualmente y que al principio tuvo un objetivo claramente social. Como el conocimiento es un factor cada vez más importante de la producción y la competitividad, se ha acudido a las TIC para distribuir este conocimiento y preparar el talento humano para la industria del conocimiento. Sin duda, uno de los grandes motores de la globalización es la virtualidad, tanto en información, como en economía y educación.

Hay un mercado a distancia y virtual en ascenso. La educación superior es un producto con múltiples proveedores que compiten para ganar mercado. En Estados Unidos, cerca de cien mil escuelas, colegios y universidades ofrecen cursos por internet. En Canadá existe la Canadian Virtual University, programa cooperativo de varias universidades de ese país que ofrece 250 títulos, diplomas y certificados. La Unesco mantiene en internet una lista de instituciones de educación superior de más de cuarenta países de todos los con-

tinentes. Aparecen en esta lista universidades importantes de Estados Unidos, como Berkeley, Michigan, Cornell y la ya famosa Universidad de los gobernadores del suroeste, institución financiada por diecinueve estados de ese país. En la lista aparece también la Universidad de Quilmes, de Argentina, que permanece al aire gran parte del día y emite sus programas por televisión e internet, en español y portugués (Otchet, 1998). Y en Colombia, la Fundación Universitaria Católica del Norte ha emergido como una institución totalmente virtual.

Esto para citar sólo algunas de las instituciones que han optado por la virtualidad, en sistema total, o en el enfoque *blended* o combinado. La institución de educación superior que ignore esta modalidad, que no reflexione sobre sus posibilidades y se demore en actuar consecuentemente, tiene poco futuro. Creo que la universidad colombiana está atrasada con respecto a muchos países del mundo y de Latinoamérica. Debido a esto, ya el sector empresarial se movió, mediante la creación de las universidades corporativas, a cubrir el retraso que nuestra educación formal muestra en este sentido. Estas universidades se han propuesto (Derrick, 1999):

- Repensar la educación en la era de la globalización.
- Apoyar mecanismos para el intercambio de ideas y experiencias en el uso de las tecnologías educativas.
- Fomentar la experimentación para impulsar las fronteras del potencial de las TIC en busca de un aprendizaje más efectivo.
- Diseñar comunidades de aprendizaje piloto que expandan el tiempo y el espacio en la educación.
- Montar esquemas colaborativos para el desarrollo de *software* educativo (relacionado con el currículo) que pueda usarse en todo el mundo para lograr economías de escala.

- Apoyar el diseño de infraestructura de información más apropiado para la educación y que sea costo-efectivo y sostenible.

Asistimos también a otra implicación de la globalización, una tendencia a que el Estado disminuya la inversión en educación y se incline por su privatización y ésta se convierta en un servicio competitivo, en el cual la práctica de las franquicias puede ser un fenómeno impredecible.

Desde 1994, la Organización Mundial del Comercio (OMC) ambientó el Acuerdo general sobre el comercio de servicios (GATS), que fue firmado por 40 de los 134 países de esa organización y desde entonces se habla de favorecer el comercio de los servicios educativos. Europa, sobre todo España, ya lo aplica, y aunque Francia no es partidaria del libre comercio en educación, exceptúa el nivel de educación superior. Pero hay que tener presente que el libre comercio del servicio educativo operará cuando este servicio no sea prestado totalmente por el sector público, como es el caso de Colombia.

Hasta ahora existen cuatro formas de operar el comercio de servicios educativos, a saber:

- Suministro transfronterizo, como es el caso de la educación a distancia, semipresencial y virtual.
- Consumo del servicio en el extranjero, como es el fomentado por el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (Icetex), para estudios en el extranjero.
- Prestación del servicio físicamente, en un país miembro del tratado, por otro país miembro. En educación, universidades extranjeras abren sedes en otros países (Salamanca y la Universidad Central; la Universidad Cooperativa de Colombia —UCC— en Ecuador y Panamá; la Universidad Nacional Abierta y a Distancia —UNAD— en Estados Unidos...).

- Prestación del servicio por profesionales extranjeros. En educación, docentes de un país van a prestar el servicio en otros países. Es la presencia comercial de personas que se desplazan temporalmente.

Los efectos pueden ser positivos o negativos. Gravitan hasta ahora principalmente sobre la calidad, la soberanía y la competencia desigual frente a nuestras instituciones de educación superior.

Es evidente que las medidas que el gobierno colombiano ha venido tomando a partir de la reforma de la educación superior, Ley 30 de 1992, y decretos reglamentarios, particularmente los que tienen que ver con acreditación, condiciones mínimas, los Exámenes de Calidad de la Educación Superior (Ecaes) y otros, lo mismo que la Ley 749 de 2002 y sus decretos reglamentarios, están impulsadas por estas tendencias mundiales de la educación.

Un primer impacto de la globalización y el comercio de servicios, incluyendo el de educación, en efecto, es haber alertado al país sobre la situación de la calidad de la educación y sus posibilidades de competir con el servicio educativo de otros países. De ahí el movimiento en pro de la internacionalización de la educación superior y también las normas sobre mejoramiento de la calidad y rediseños curriculares pertinentes para atender las necesidades de los interesados.

La internacionalización de la educación superior es discutida por la Unesco, como colaboración internacional, en el capítulo 6 del libro *La educación encierra un tesoro*, publicado en 1996, obra que plantea la educación para las primeras décadas del siglo XXI (Delors *et al.*, 1996). La Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, celebrada en París en 1998, en su *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*, ratifica esta nueva misión de la universidad y plantea, en el capítulo final, sobre “Acciones

que deben emprenderse en el plano internacional”, que

[...] la comunidad universitaria y todos los interlocutores interesados de la sociedad deberán promover la movilidad universitaria internacional como medio de hacer progresar el saber y de compartirlo [...] (Unesco, 1998).

A partir de estos eventos y sus declaraciones, ha comenzado a hablarse de la cuarta misión sustantiva de la educación superior, al lado de la docencia, la investigación y la proyección social, a saber: la cooperación internacional.

Esta formalización de la Unesco incentivó a las universidades europeas, norteamericanas y de algunos países latinoamericanos, a incrementar su iniciativa de ofrecer programas en América Latina. Desde 1994 se habían creado las Redes ALFA (seis universidades por cada red, tres de Europa y tres de América Latina), programa de cooperación entre instituciones de la Unión Europea y América Latina (América Latina – Formación Académica). El objetivo de las redes ALFA es fomentar el diálogo entre las comunidades académicas de Europa y América Latina (Programa ALFA, 2004). Más de mil cien universidades y otras instituciones de educación de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, se han afiliado desde ese año. La Primera Cumbre de Río, en 1999, entre Europa y el Grupo de Río, reúne a jefes de Estado a pensar en un “Plan de Acción Cooperativa” en educación superior. Las prioridades número 41, 42 y 43 se enfocan a apoyar la educación en general, la investigación, los estudios de posgrado y el entrenamiento en procesos de integración, no sólo en las Américas, sino con Europa (Programa ALFA, 2006).

Las universidades virtuales y las universidades a distancia, con apoyo virtual, son otro sector de crecimiento para atender la internacionalización. Entre nosotros son encomiables los casos de la Fundación Universitaria Ca-

tólica del Norte, institución totalmente virtual, y el de la UNAD, universidad oficial, con más de treinta mil estudiantes, que abrió en el año 2005 un Centro de Educación a Distancia (CEAD) en Florida, Estados Unidos, desde donde ofrece varios programas profesionales a colombianos que viven en ese país y a ciudadanos de otros países.

La globalización, pues, trae un vórtice de hechos que gravitan sobre la educación superior, planteándole, en la encrucijada de los siglos XX y XXI, innovaciones, conflictos, necesidades, objetivos y hasta misiones nuevas. Los retos van desde el económico, el informático, las modalidades diversas de entrega de la formación, la competencia en la oferta del servicio con otros países, el cuestionamiento de la razón de ser o del objetivo básico de la educación superior en un país en desarrollo, y otros interrogantes que la enfrentan a decisiones no fáciles. Las respuestas tienen que ser equilibradas entre evitar quedar de espaldas a los cambios y no perder el compromiso con el desarrollo social. Innovación sí, pero con identidad cultural y compromiso social.

El mejoramiento de la calidad

Una *segunda tendencia* visible en el concierto universal de la educación y en particular de la educación superior, es el mejoramiento de la calidad. En realidad, tiene mucho que ver con la globalización y la probabilidad de enfrentar con éxito la competitividad general y educativa. Apunta también a la posibilidad de impulsar la movilidad de estudiantes, profesores, investigadores y currículos de país a país, entre bloques y en un ámbito más extenso. Las medidas que han venido tomando los países se relacionan principalmente con la acreditación de mínimos y máximos, las pruebas internacionales y las pruebas de Estado en enseñanza media y superior.

Acreditación

La acreditación, como reconocimiento que el Estado hace de la calidad de la educación que una institución brinda y del cumplimiento de sus objetivos, es un mecanismo de aseguramiento de la calidad que se ha generalizado en el mundo en las dos últimas décadas. Tiene dos manifestaciones: aseguramiento de estándares o condiciones básicas de calidad, y aseguramiento de estándares de excelencia o alta calidad. En Colombia nació como acreditación de alta calidad. En Chile y Argentina partió de estándares básicos de calidad.

Colombia inició su experiencia del mejoramiento cualitativo de la educación superior a través de la acreditación de alta calidad que aparece en la Ley 30 de 1992. Dadas las exigencias de la acreditación, la comunidad académica y el gobierno se percataron pronto del largo tiempo que tomaría a las instituciones llenar los requisitos para la acreditación, así que se actuó para sumar, al mecanismo de acreditación, el mecanismo de registro *calificado*, no registro simple, que permitiese asegurar que los programas técnicos, tecnológicos y profesionales se ofrecerían con condiciones mínimas de calidad. Fue así como se legisló para exigir estándares o condiciones mínimas que significan que las instituciones ofrecen idóneamente los programas. Deben satisfacerse estas condiciones para obtener el registro calificado. El paso siguiente, la acreditación de alta calidad, se estableció como práctica voluntaria, dados los altos estándares requeridos para su obtención.

Tanto el Consejo Nacional de Acreditación (CNA), coordinador de la acreditación, como la Comisión Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (Conaces), coordinadora del registro calificado, han desarrollado modelos de autoevaluación y evaluación externa para apreciar la calidad de programas y, en el caso de la acreditación, también de instituciones totales. Más recientemente, el Ministerio de Educación y el Servi-

cio Nacional de Aprendizaje (SENA) vienen trabajando en un modelo que permita asegurar la calidad de las competencias laborales que este último ofrece. Estos modelos consideran factores, aspectos e indicadores que son muy similares a los evaluados por otros sistemas en el mundo y que señalan criterios, estándares e indicadores que determinan lo que está siendo o no valorado en educación. Urge, por lo aquí dicho y por las demandas de la globalización, poner la educación superior en perspectiva de los estándares internacionales. El CNA, con la invitación constante de pares internacionales y con encuentros de los organismos que atienden la calidad en diversos países, ha dado pasos en esta dirección.

Pruebas Ecaes

Son también un mecanismo para asegurar la calidad de los programas y facilitar la comparabilidad internacional y el reconocimiento de títulos para la práctica profesional, más allá de las fronteras de cada país. Estos exámenes de Estado, que se aplican en el último año de carrera, buscan no sólo evaluar las competencias cognitivas —como la interpretación, la argumentación y la capacidad propositiva—, las comunicativas y las profesionales propias de cada programa, que el Ministerio de Educación ha ido elaborando con las comunidades académicas, sino también las competencias metaprofesionales requeridas en la actualidad por todo programa profesional, tales como las investigativas, las informáticas, el manejo de una segunda lengua y las competencias administrativas útiles para todo profesional.

Investigación, innovación y producción intelectual

Ciertamente, otra tendencia mundial es la de exigir a la universidad su participación en la generación de conocimiento y la aplicación del mismo a la solución de los problemas del

contexto en el que funciona. La investigación de grupos institucionales es ya un indicador de calidad de los niveles más avanzados del sistema educativo. Ahora bien, para sostener la investigación es menester preparar talento humano idóneo; de ahí que esta función misional de la universidad, tenga dos escenarios: *la formación investigativa* y *la investigación institucional*.

La formación investigativa está siendo evaluada por el CNA y la Conaces como investigación formativa, mientras que la institucional o productiva de conocimiento es evaluada como investigación científica propiamente dicha, cuyos indicadores son los grupos de investigación, las líneas, los proyectos en curso o terminados, y las patentes y publicaciones emanadas de dichos proyectos. Es decir, la producción intelectual del profesorado universitario. La cultura investigativa del país y del mundo va consagrando la práctica de publicar, de debatir los resultados de la investigación en pro del progreso de la misma. En la educación superior de Estados Unidos existe el proverbio *publish or perish* (publica o muere), para indicar la exigencia puesta al profesorado de investigar y producir resultados intelectuales para ascender así en la carrera profesional o escalafón universitario.

El mejoramiento continuo de la calidad en la era del conocimiento es una obligación de la educación, para poner a toda la población en condiciones de desarrollo pleno y en posibilidades de competir sin desventajas con las naciones del mundo. No se puede tolerar que la brecha entre éstas se amplíe en desmedro de las menos desarrolladas. La participación de Colombia en las evaluaciones de calidad que hoy se realizan en el mundo le permite detectar sus fortalezas y debilidades, y emprender planes de mejoramiento pertinentes. Afortunadamente, el país no ha sido tímido, sino decidido al participar en evaluaciones internacionales de calidad.

Transformaciones pedagógicas

Una tercera tendencia o área de transformación en la educación superior tiene que ver con la pedagogía misma. Se exponen a continuación brevemente cinco campos que evidencian los cambios pedagógicos actuales:

1. *Tránsito del énfasis en contenidos y conocimientos declarativos, al énfasis en procesos y conocimiento estratégico.* De la insistencia en enseñar contenidos o conocimientos específicos relacionados con las disciplinas y las profesiones, se está valorando cada vez más el desarrollo de habilidades que perfeccionen los procesos mentales y proporcionen al estudiante un aprendizaje estratégico y un manejo del conocimiento también estratégico, es decir, el conocimiento de cómo se produce el conocimiento, que es lo mismo que llevarlo a aprender a aprender o a conocer y aplicar procedimientos sobre cómo, dónde y cuándo usar los conocimientos y sobre cómo producir conocimiento (Baron y Stenberg, 1987; Alexander y Judy, 1988; Monereo *et al.*, 2001; Monereo, 2006). Este aprendizaje estratégico se refiere a habilidades como la observación, el análisis, la síntesis creadora, la metacognición, la metainformación, la transferencia de aprendizajes y la apropiación social del conocimiento. No significa abandonar el aprendizaje de contenidos, sino refinar el aprendizaje con instrumentos que potencien el uso de éstos, su adaptación, su circulación, y el desaprendizaje cuando sea menester.
2. *Tránsito del método expositivo, a pedagogías activas.* El Artículo 9, inciso a, de la *Declaración mundial sobre educación superior en el Siglo XXI: Misión y Acción* (Unesco, 1998), insiste en la formulación de nuevos métodos educativos innovadores que incluyan el pensamiento crítico y la creatividad. Por mucho tiempo, el método más utilizado fue el expositivo, el magistral. Hoy se reconoce que las pedagogías activas propi-
3. *Tránsito del énfasis en la enseñanza, al énfasis en el aprendizaje.* Si el proceso educativo formal giraba en torno a la planeación, actuación y evaluación del profesor, el eje es ahora el trabajo del estudiante. El docente ambienta y genera problemas, el estudiante busca el conocimiento, lo analiza, lo organiza y busca producir, con el mismo, respuestas alternativas a los problemas. De ahí también que muchos expertos en educación estén promoviendo, como ya se anotó, el denominado *aprendizaje estratégico* (Monereo, 2006), investigado ampliamente desde décadas anteriores (entre otros, por Lev Vigotsky y Jerome Bruner, desde la década del cincuenta, y Robert J. Sternberg, David Perkins, Howard Gardner, John Flavell y el mismo Carles Monereo).
4. *Tránsito del aprendizaje por recepción, a una combinación entre aprendizaje por recepción y aprendizaje por descubrimiento y construcción.* No se anatematiza el método expositivo, pero se busca una combinación entre aprendizaje por recepción significativa y aprendizaje por descubrimiento y construcción. Es una sabia complementación, para lograr la eficiencia en el cubrimiento de programas y posibilitar el aprendizaje de la investigación por parte de los estudiantes. En seguimiento al llamado Proceso de Bolonia que une a 40 países europeos en el propósito de diseñar un sistema de educación superior comprable,

la reunión de Europa, América Latina y el Caribe diseñó en México, en el mes de enero del 2004, un proyecto tendiente a buscar el acercamiento, compatibilidad y convergencia en la educación superior de estas regiones. El proyecto fue denominado 6X4 UELALC y consistió en acercar la planeación y ejecución de seis profesiones (administración, ingeniería electrónica, medicina, química, historia y matemáticas) con base en cuatro ejes (competencias profesionales, créditos académicas, acreditación y evaluación, y formación para la innovación y la investigación). Esta propuesta, publicada por la Universidad Autónoma de Yucatán (2004), insiste en analizar las estrategias de formación para la innovación y la investigación en los diferentes programas de estudio y en el análisis del aprovechamiento de mecanismos y programas internacionales para la formación de recurso humano para la investigación. Es patente, en la propuesta, la preocupación por la investigación en todos los programas profesionales.

5. *Tránsito de una evaluación basada en pruebas objetivas de conocimientos, a una evaluación basada en competencias.* La complejidad del desarrollo de competencias, de manera integral, es difícil de comprobar mediante las tradicionales pruebas objetivas de múltiple escogencia y afines, y aún mediante el ensayo. Por ello, en las últimas décadas se ha introducido paulatinamente la técnica del *portafolio*, a través de la cual se puede rastrear el desarrollo de habilidades y el logro de competencias, de una manera más integral.

Ha quedado claro que los organismos internacionales de educación y economía plantean, al unísono, transformaciones pedagógicas en todos los niveles de enseñanza, pero con especial atención en la educación superior, señalando la pertinencia de las pedagogías activas, muy particularmente de la docencia investigativa. En esta dirección, los teóricos insisten en el fomento del conocimiento estratégico, del aprendizaje estratégico y del

docente estratégico, relacionando los tres términos con los conceptos de aprender a aprender, y de conocer y manejar los métodos científicos de búsqueda y aplicación del conocimiento.

El emprendimiento

La cuarta *tendencia* actual en la educación superior tiene que ver con el emprendimiento o empresarismo. En Colombia hay mucho trabajo, lo que no hay es empleo; pero este país está por construirse en muchos de sus aspectos. La educación superior tiene que reflexionar sobre ello y sentar las bases, en todos sus programas profesionales, para que los egresados adquieran actitud y competencias empresariales.

Ya el gobierno ha tomado conciencia de esta realidad y en muchos países, sobre todo en los más desarrollados, se han dado pasos importantes en esta dirección. El Ministerio de Comercio Exterior de Colombia estatuyó la cátedra virtual de "Creación de empresas de base tecnológica" y ha invitado a las Instituciones de Educación Superior (IES) a que se vinculen al proyecto, para crear la cultura empresarial. La tercera promoción de estudiantes de esta cátedra tuvo 2.262 egresados y participaron 57 universidades.

Se ha sugerido que los pregrados deberían focalizarse en empresarismo e investigación aplicada, dejando para los posgrados el llamado *heavy research*.

Recientemente se realizó, en Inglaterra, una encuesta en 133 IES para determinar la intensidad de enseñanza del empresarismo. De ellas, cincuenta ofrecían cursos de empresarismo. El 25% de los estudiantes que tomaban los cursos no eran del área de administración o negocios.

Francia y Alemania, igualmente, han establecido redes entre IES, de modo que puedan preparar en empresarismo. En Francia, desde 1999, el Ministerio de Educación lleva a cabo

intervenciones para motivar a los estudiantes, apoyar a los que consideren crear un negocio y facilitar especialización a quienes estén motivados en adquirir habilidades específicas de gestión. En esta misma dirección, se ha creado el Club franco-británico de empresarismo (Liddell, 1999). En todo el mundo, el nuevo rol de crear el espíritu de empresarismo y de contribuir así al desarrollo de la sociedad, es ampliamente aceptado y reconocido por todos. Esta actividad comienza a integrarse con las “incubadoras de empresas”, los parques de ciencia, parques tecnológicos y parques de investigación, como un nuevo perfil de la educación superior. En la actualidad se reconocen más de cuatro mil incubadoras en el mundo. De ellas, mil aparecen en Estados Unidos, trescientas en Alemania, cuatrocientas en China, trescientas en Corea, la mayoría de ellas vinculadas con instituciones de educación superior (User Group Conference —UGC—, 2005).

Esta cuarta tendencia, altamente generalizada en el mundo y que cada vez toma más fuerza en Colombia, es percibida como factor de pertinencia por la educación superior de los países en vía de desarrollo, que ven en el emprendimiento una fuente de generación de empleo y de ampliación de las exportaciones no tradicionales. Los gobiernos la apoyan y las instituciones de educación superior ven en ello una forma de motivar y mantener en el sistema a estudiantes que dudan de la capacidad de éste para ofrecerles ubicación en el mercado de trabajo.

Coda

En junio de 1999, los ministros de educación europeos y los rectores de las universidades de la Unión Europea, después de una importante reunión en Bolonia, la cuna de la primera universidad de Occidente en 1141, expedieron la llamada *Declaración de Bolonia*, manifestación oficial del proceso de búsqueda común que estos ministros vienen haciendo en el llamado proceso de Bolonia. En esta declaración se debaten algunas de estas tenden-

cias y se enfatiza en la necesidad de unificar un sistema de créditos, en practicar la movilidad en la educación superior, en trabajar conjuntamente un sistema de aseguramiento de la calidad y en lograr mayor integración entre la formación y la investigación (Universia, 2006). La globalización, la internacionalización, la calidad y, dentro de ésta, las pedagogías activas, son el signo de los tiempos en educación terciaria.

Las instituciones de educación superior están presionadas, por los fenómenos comentados, a tomar decisiones de modernización en un ámbito de calidad definido por la comunidad académica internacional. Las que hagan caso omiso de las tendencias actuales se sentarán a esperar que se cumpla la profecía de Peter Drucker en 1997, citado por Patricio Meller (2004) y que en síntesis afirma que en treinta años las grandes universidades que conocemos, con sus claustros impresionantes, sus grandes zonas verdes, sus grandes bibliotecas y laboratorios, serán reliquias dejadas atrás por la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y por las nuevas tendencias que exigen nuevos satisfactores a la pertinencia de instituciones y programas. ¿Se cumplirá la profecía del gurú de la administración?

Referencias bibliográficas

Alexander, P. y E. Judy, 1988, “The interaction of domain-specific and strategic Knowledge in academic performance”, *Review of Educational Research*, vol. 58, núm. 4, pp. 375-404.

Baron, J. y R. Sternberg, 1987, *Teaching Thinking Skills*, Nueva York, W. H. Freeman and Company.

Colombia, Ministerio de Educación Nacional, 1992, *Ley 30 de Educación Superior*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional.

Delors, J. et al., 1996, *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*, Madrid, Santillana, Unesco.

Derrick, L. C., 1999, "Globalization, knowledge, education and training in the information age", disponible en: UNESCO: http://www.unesco.org/webworld/infoethics2/eng/papers/paper_23.rtf, fecha de consulta: 25 de agosto de 2006.

Kuhen, L., 2003, "Respondiendo a la globalización de la educación en las Américas", Civil Society Network for Public Education in the Americas (CSNPEA), Federación Magisterial de la Columbia Británica, [on line], disponible en www.vcn.ca/idea/lueh.htm, fecha de consulta: 25 de agosto de 2006.

Liddell, H., 1999, "The Franco-British Club for Higher Education and Training in Entrepreneurship. Speech of the former Minister for Energy and Competitiveness in Europe", december 2/99. Lille, France, disponible en www.dti.gov.uk/ministers/archived/liddell021299.html, fecha de consulta: 25 de agosto de 2006.

Meller, P., 2004, "Alternativas Futuras para la Universidad en el Siglo XXI", *Anales de la Universidad de Chile*, 6ª serie, núm. 16.

Monereo, C., 2006, "El paradigma del aprendizaje estratégico. Estado del arte de la investigación", en: *Escritos. Memorias del Congreso internacional de educación, investigación y formación docente*, Universidad de Antioquia, Medellín, Artes y Letras, Ltda.

Monereo, C. et al., 2001, *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*, Barcelona, Grao.

Otchet, A., 1998, Universidades virtuales, disponible en: www.unesco.org/courier/1998_10/sp/aprend/txt1.

Programa ALFA (Formación Académica en América Latina), [on line], disponible en: www.uns.edu.ar/secretarias/extension/coop%5CALFA.htm, fecha de consulta: 30 de agosto de 2006.

UGC, 2005, Promotion of KBE through Institutions of Higher Learning, [on line] disponible en www.ugc.ac.in/new_initiatives/kbe.html, fecha de consulta: 28 de agosto de 2006.

Unesco, 1998, *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*, París, Unesco.

Universia, 1999, *Declaración de Bolonia. Reunión de ministros y de rectores de universidades de la Unión Europea*, disponible en: Universidades.universia.es/fuentes.info/documentos/Bolonia.htm.

Universidad Autónoma de Yucatán (2004), *Primera Reunión 6x4, seis profesiones en cuatro ejes. Una contribución de Ceneval y Columbus al espacio común en educación superior de Europa, América Latina y El Caribe*, Mérida, Yucatán, México, disponible en: www.6*4uealc.org/docs/programa_reunion_Merida.pdf, fecha de consulta: 28 de agosto de 2006.

Referencia

Restrepo Gómez, Bernardo, "Tendencias actuales en la educación superior: rumbos del mundo y rumbos del país", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XVIII, núm. 46, (septiembre-diciembre), 2006, pp. 79-90.

Original recibido: octubre 2006

Aceptado: noviembre 2006

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.
